s/f
(1998)

DECLARACIÓN PÚBLICA

Repugna nuestra conciencia que el senador Larrain, en representación de la derecha, solicite al gobierno de Chile que invoque razones humanitarias ante el Reino Unido para que Pinochet no enfrente a la Justicia.

El dictador fue implacable con sus víctimas, fue jefe de un ejército que llegó durante su mandato al triste record de haber causado más bajas entre sus "prisioneros de guerra" que en combate, fue el que expulsó a miles de compatriotas y que no aceptó razones humanitarias para el retorno de muchos de ellos que terminaron sus días muriendo en el exilio. Ni siquiera permitió ingresos temporales de exiliados para participar en responsos de sus familiares en Chile.

Hoy es un senador autodesignado que no se arrepiente de ningún crimen, más aún, no los reconoce. Llega incluso al descaro de negar la existencia de detenidos desaparecidos. Ha estado en las manos de Pinochet aliviar el dolor de los familiares de esos detenidos pero no ha tenido la estatura moral para hacer el gesto de solicitar a sus esbirros que aporten datos sobre ellos. Lejos de arrepentirse, él y sus cómplices extienden día a día el delito de secuestro.

¿Qué mérito se le puede otorgar para merecer el indulto si el único "gesto de reconciliación" que se le atribuye es dejar de celebrar el día que desató el terror en Chile, situación que él mismo entendió que era insostenible?

Queremos hacer ver al gobierno de Chile que la solicitud del señor Larrain es inaceptable y constituye una muestra más de la absoluta insensibilidad de la derecha ante el dolor ajeno, situación para la que el senador ha facilitado su cara.

Pinochet no merece invocación de razones humanitarias y rogamos al gobierno que no acoja el llamado de quienes sólo son capaces de sentir el dolor propio, de los que no han tenido en todos estos años un solo gesto de humanidad para aliviar el dolor de aquellos a quienes han agraviado.

Pinochet no estará incomunicado en una mazmorra, no será sometido a torturas, tendrá derecho a la defensa. No será negada su detención. No estará en peligro de desaparecer.

Que el dictador enfrente de una vez por todas a la justicia, que la derecha no le niegue la oportunidad de mostrar al menos una fracción del valor que tuvieron sus víctimas.

Que el gobierno de Chile no se preste para agregar más verguenza a nuestra historia.

CORPORACIÓN PARQUE POR LA PAZ VILLA GRIMALDI